



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

12.- El salón del trono

www.unanimes.org



unanimes

Estudios Bíblicos

J.12.- El salón del trono

1. La visión del cielo

Apocalipsis 4:1-3

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Apocalipsis empezó con la visión dramática que Juan experimentó en Patmos. En el capítulo 1 Juan dice: “y me volví para ver”. El desarrollo de la segunda visión de Juan, inicia en el capítulo 4 con una frase similar: “Después de esto miré”. En la primer visión de Juan en Patmos, vio al Señor quien tenía un mensaje para las siete iglesias en la tierra. Ahora el mensaje pasa al escenario celestial donde Juan es llevado a la sede suprema, donde está el trono de Dios. La puerta que se le abre en esta ocasión es obviamente una puerta de revelación.

Es a partir de este capítulo que el Apocalipsis nos lleva de la tierra al cielo y viceversa. Esto no es nuevo pues lo que sucede en la tierra tiene su contraparte en los espacios celestes. Para analizar el libro de la revelación hay que estar atento a este hecho. A partir de ahora Juan es llevado al cielo en una visión y permanece allí hasta el fin del capítulo 9.

Juan ve una puerta abierta en el cielo y es invitado a subir para ver lo que ocurriría después de las cartas a las siete iglesias. Esto introduce una nueva sección que muestra el futuro desde la perspectiva del cielo. La sección anterior trataba de la situación corriente de las iglesias. La historia humana es vista ahora desde el punto de vista de Él, quien es el principio y el final de la historia. Muestra la historia según cómo afecta a la iglesia, que es el pueblo de Dios, y al mundo.

Encontramos a Dios sobre Su trono en el mismo centro del cielo, rodeado de seres vivientes y ancianos que le dan su adoración merecida como Creador. Es apropiado para nuestra visión del futuro que comience con una visión de Dios en control. El propósito de esta visión es mostrar que Dios está en control de la historia humana y en particular de la historia de la iglesia. Como el prólogo de Job, Apocalipsis nos permite mirar en el reino invisible del cielo y vemos a Dios sentado sobre su trono. Más tarde encontramos al Cordero conquistador sentado en el mismo trono recibiendo la adoración del universo. También veremos a satanás

echado fuera del cielo hacia la tierra y guerreando contra los santos a través de sus secuaces, las dos bestias. Apocalipsis contesta la pregunta que más se hace en períodos de persecución: ¿Dónde está Dios cuando sus enemigos parecen estar triunfando sobre la iglesia? Así, al principio de estas visiones celestiales vemos a Dios firmemente en control del universo.

Podríamos afirmar que la conformación del tabernáculo ordenado a Moisés y la del cielo son semejantes. Posteriormente cuando el pueblo de Israel fija domicilio en Jerusalén, se construyó un templo con las mismas instrucciones. Esta visión del salón del trono nos invita a realizar una comparación entre el templo terrenal construido por Salomón y la visión del cielo que nos da el libro del Apocalipsis. En el libro de los Hebreos se afirma que Jesús no entró a ofrecer su sacrificio a un tabernáculo hecho por los hombres, sino al celestial, ¿sería a esto a lo que se refirió el autor de Hebreos?

Hebreos 9:24

Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor.

Antiguo Testamento	Apocalipsis
Lugar Santísimo (Ex. 26:30-35)	El trono de Dios (4:2)
Candelero de siete brazos (Ex. 25:31-40)	Siete lámparas de fuego ante el trono (4:5)
Fuente de bronce (Ex. 30:18)	Mar de cristal (4:6)
Querubines sobre el propiciatorio (Ex. 25:17-21)	Cuatro criaturas vivientes (4:6)
Sacerdotes	Ancianos (reyes y sacerdotes) (4:4)
Altar del holocausto (Ex. 31:9)	Altar (6:9-11)
Altar de incienso (Ex. 31:8)	Altar de incienso (8:3-5)
Arca del pacto	Arca del pacto (11:19)

2. Análisis del texto

2.1. Las instrucciones

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Esta sección comienza en una forma similar a las visiones de Ezequiel:

Ezequiel 1:1

... los cielos se abrieron y vi visiones de Dios.

Ezequiel, al igual que Juan, también estaba exiliado. Siendo joven Ezequiel fue llevado al cautiverio 11 años antes de la destrucción de Jerusalén. El tema de su profecía es precisamente la destrucción de Jerusalén, el juicio sobre el pueblo, y finalmente, el regreso de los exiliados y el futuro glorioso de Israel.

De la misma forma que Ezequiel, Juan vio los cielos abiertos. "Después de esto" se refiere a lo que había visto antes, la visión del Cristo resucitado y las cartas a las siete iglesias. Al inicio del Apocalipsis, la primera voz que escuchó, como de trompeta era la de Cristo o de un ángel, pero aquí es posible que sea invitado por Cristo para subir al cielo para ver, desde esa perspectiva, lo que pronto ocurriría.

Las palabras "sube acá" han sido vinculadas por algunos comentaristas con el arrebatamiento de la iglesia que Pablo describe en su carta a los cristianos en Tesalónica. Estos comentaristas defienden la posición de que el arrebatamiento de la iglesia y la segunda venida del Señor son dos eventos separados. Para más información ver el estudio de Unánimes "La segunda venida del Señor".

1 Tesalonicenses 4:15-17

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Estos comentaristas afirman que la palabra para iglesia (en griego ekklesia) no aparece más en Apocalipsis hasta 22:16. Sin embargo, nosotros consideramos que sólo a Juan se le dice que "suba acá" y los elegidos de Dios y sus santos son ciertamente mencionados más adelante en Apocalipsis (7:3, 13:7, 10, 14:12) aun cuando la palabra iglesia no sea usada. Por ejemplo, los dos testigos son descritos como candeleros (11:4) y ya hemos visto que un candelero es un símbolo de una iglesia. También a ellos se les dice que "suban acá" (11:12). Si bien la palabra iglesia no aparece hasta 22:16, la palabra santos aparece doce veces entre 5:8 y 19:8.

Otros comentaristas afirman que Juan escuchó la voz del Señor hablando como una trompeta, y lo comparan con la última trompeta de la cual Pablo les habla a los cristianos de Corinto.

1 Corintios 15:50-53

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.

La invitación a Juan aquí es para recibir revelación, la de la iglesia en los textos mencionados es para lograr la salvación final. Las palabras "iglesia" o "iglesias" es muy probable que siempre representen, en Apocalipsis, las siete iglesias históricas en Asia y no el cuerpo universal de Cristo.

2.1.1. Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas

Juan ahora ve el futuro desde la perspectiva del cielo, que es como se ve el resto del libro. Debemos notar que Jesús (Yo te mostraré) le mostrará a Juan el futuro. Es apropiado que Jesús, quien es el Primero y el Último, el Principio y el Fin, le muestre a Juan el futuro porque sólo Él lo puede conocer con certeza. También se nos recuerda que este libro viene de Jesús para mostrarle a Sus siervos lo que pronto sucederá como lo dice el primer versículo del libro. La sección anterior, las cartas a las siete iglesias, fue escrita a la iglesia del tiempo de Juan y equivale a "las [cosas] que son". Esta sección, aunque pertenece a las cosas que son, introduce "las que han de ser después de estas". Este tipo de introducción es usado en otra parte para presentar la apertura de los sellos (6:1), presenta el castigo de la gran prostituta (17:1) y la esposa del Cordero (21:9). Amós dice que el Señor Soberano no hace nada sin revelar sus planes a sus siervos los profetas (Amós 3:7). El libro de Apocalipsis es parcialmente una profecía acerca del futuro.

2.2. El inicio de la visión

Al instante yo estaba en el Espíritu y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Él sólo podría estar en el cielo en el Espíritu porque el cielo no es un lugar material, así que no podría estar en el cuerpo. Él estaba también en el espíritu en el día del Señor, el día que comenzó la visión, cuando Jesús le dio el mensaje para las siete iglesias. En las escrituras, esta no es la primera incidencia de un "viaje" al cielo en el espíritu. Pablo también fue al tercer cielo, sin saber si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo.

2 Corintios 12:2

Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

La persona sobre el trono no se nombra pero en el versículo 11 es llamado "Señor" ("Señor y Dios", Biblia de Jerusalén, "Señor y Dios nuestro", Versión Popular). En el resto del Apocalipsis se menciona "al que esta sentado en el trono" y se entiende que es Dios. Él está en su trono en el cielo y está por lo tanto en control del presente y del futuro. El trono siempre es símbolo de la majestad y el poder de Dios.

Las formas y símbolos de esta visión guardan mucha relación con las formas y símbolos del Antiguo Testamento. Hay algunos cambios sutiles pues Juan no está copiando figuras ya descritas tanto por Isaías como por Ezequiel, sino que está describiendo una visión nueva. Esta visión del futuro comienza con Dios en control. El resto del libro muestra cómo los enemigos de Dios son castigados finalmente y Su pueblo es reivindicado. No se describe a Dios porque esto es imposible, porque Él habita en la luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver.

1 Timoteo 6:16

...el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

La imagen de Dios sobre su trono también se menciona en el libro de Isaías.

Isaías 6:1

El año en que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

También se menciona en el libro de Ezequiel.

Ezequiel 1:26

Sobre la bóveda que estaba sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro, y sobre la figura del trono había una semejanza, como de un hombre sentado en él.

Hay muchos salmos que hablan de Dios sobre Su trono. No es ninguna coincidencia que tanto los Salmos como Apocalipsis están llenos de adoración a Dios, porque ambos ven a Dios entronizado en esplendor.

Salmos 9:7

Pero Jehová permanecerá para siempre; ha dispuesto su trono para juicio.

Salmos 11:4

Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos observan, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

2.3. La descripción del que está sentado en el trono

Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina, había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda

No hay ninguna descripción del que está sobre el trono. Como nadie puede verlo, la descripción en términos de joyas preciosas y arco iris es adecuada. El jaspe y la cornalina nos recuerdan algunas de las piedras preciosas que lucía en el pectoral el sumo sacerdote. Aquí vemos las gemas como símbolo de la gloria y la santidad de Dios y es como la Nueva Jerusalén cuyo fulgor era "como piedra de jaspe" (Apocalipsis 21:11).



Parte de los cimientos de la nueva ciudad eran de cornalina (rojo) por tanto los cimientos de la Nueva Jerusalén tienen su origen en Él. El arco iris es un recordatorio del pacto de Dios con Noé y con el hombre.

Génesis 9:9-13

Yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; con todo ser viviente que está con vosotros: aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

Estableceré mi pacto con vosotros, y no volveré a exterminar a todos los seres vivos con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

Asimismo dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco a perpetuidad con vosotros y con todo ser viviente que está con vosotros:

Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal de mi pacto con la tierra.

Esto muestra su misericordia. También muestra la gloria de Dios.

Ezequiel 1:28

Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Cuando la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.

Este trono con su brillo estaba rodeado de un arco iris que, en vez de contener los colores del prisma, era verde esmeralda. Según parece, el que está sentado en el trono, desea transmitir que Él es el que manda sobre la creación porque el arco iris muestra Su gloria y su pacto unilateral de no destrucción de la creación a través de otro diluvio.

3. Los seres celestiales que están en el salón

Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila

volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Juan ve un espectáculo inolvidable. 28 seres celestiales rindiendo adoración “al que está sentado en el trono”. Ancianos que son reyes y sacerdotes y seres vivientes que nos recuerdan a los seres creados, se juntan para adorar al Eterno, al que vive por los siglos de los siglos. Esta adoración nos lleva a considerar al que está sentado en el trono como el Señor de la creación porque está enfocada en “el que creó todas las cosas y por su voluntad existen y fueron creadas”.

4. Análisis del texto

4.1. Los 24 ancianos

Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas

Este versículo presenta a los veinticuatro ancianos. Estaban vestidos de blanco, indicando su pureza, y tenían coronas en sus cabezas, indicando su papel de reyes, que es apropiado para sus tronos. En relación con este texto hay variedad de interpretaciones.

4.1.1. Los ancianos representan a la iglesia

Ellos reinan con Cristo como lo hace la iglesia

2 Timoteo 2:11-12

Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él...

Estos ancianos podrían representar a la iglesia del Antiguo y Nuevo Testamento, como lo indica el número veinticuatro, es decir doce tribus + doce apóstoles. Se dan las siguientes razones:

- a. Anciano es un cargo de la iglesia
- b. Están vestidos de blanco, como en la Iglesia
- c. Se los describe como teniendo arpas como la iglesia
- d. Y teniendo una nueva canción como la iglesia
- e. Están sentados con Dios como la iglesia

Efesios 2:6

Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

- f. El número veinticuatro viene de la iglesia del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento juntos (ver Nueva Jerusalén, 21:12-14)
- g. Los doce apóstoles se sentarán sobre doce tronos, juzgando las doce tribus de Israel.

Mateo 19:28

Jesús les dijo:

--De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

- h. Tienen coronas en sus cabezas indicando su función real. Los santos también recibirán una corona.

Pedro 5:4

Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

La palabra para corona usada aquí es la corona del vencedor (stephanos), más que la corona real (diadema). Esta es la corona que se usa para los santos en otros pasajes. Estos ancianos son adoradores como lo es la iglesia

- i. Sin embargo, el argumento principal que va en contra de esta interpretación es que en Apocalipsis 19:1-7 los ancianos y los santos se encuentran juntos, aunque después de esto no escuchamos nada más acerca de los ancianos.

4.1.2. Los ancianos representan a las 24 órdenes sacerdotales del templo

En 1 Crónicas 24:1-19, se nombran 24 órdenes sacerdotales para ministrar en el templo. Los argumentos a favor de esta interpretación son:

- a. Como sabemos, los sacerdotes se vestían de blanco, estos ancianos también.
- b. Los sacerdotes eran los que estaban más cerca del Lugar Santísimo en el templo, representado en Apocalipsis como el salón del trono, donde los 24 ancianos están adorando.
- c. Los sacerdotes eran, por principio, los adoradores principales del templo.
- d. En la iglesia, todos somos sacerdotes y adoradores, con acceso al Lugar Santísimo gracias al sacrificio de Jesús, por lo tanto, estas 24 órdenes sacerdotales representan también, la totalidad del pueblo de Dios.

4.1.3. Los ancianos representan un consejo celestial

Lo más probable es que sean un concejo celestial. He aquí algunas de las razones de por qué los ancianos no representan la iglesia:

- a. Uno de los ancianos habla individualmente a Juan. Si los ancianos simbolizan a la iglesia esto no tendría sentido.
- b. La novia (la iglesia) estaría entronizada antes de su matrimonio, lo cual no es posible.
- c. La novia se ve entronizada antes que el Cordero haya tomado su trono.
- d. Siendo Juan parte de la iglesia, no podría aparecer separado de ella viendo desde fuera a los ancianos en el salón del trono.
- e. Los ancianos se distinguen claramente entre ellos y los redimidos y por lo tanto no pueden ser hombres redimidos ellos mismos. En Apocalipsis 5:10 en donde los ancianos cantan una nueva canción usan el término ellos ("has hecho de ellos... un Reino de Sacerdotes", Biblia de Jerusalem, "De ellos hiciste un reino", Versión Popular) para describir a los redimidos en vez de nosotros. Note que la versión Reina-Valera traduce incorrectamente nos (has hecho... reyes y sacerdotes).
- f. Los ancianos se mencionan por separado de las primicias (Apocalipsis 14:1-5)
- g. En Apocalipsis 19:1-10 los ancianos son distintos de la esposa del Cordero porque ellos adoran a Dios antes de que haya sido anunciada la boda del Cordero.

Por lo tanto, es más probable que los ancianos sean un concejo del cielo. Su cercanía con el trono implica que tienen mucho poder. En términos de poder, entre más cerca del trono se está, mayor poder es delegado. Estos ancianos son muy poderosos y están concientes que su poder es derivado del poder del que está sentado en el trono. Ellos son como un cuerpo de consejeros de la corte. En la Biblia hay claramente gobernadores, poderes y autoridades satánicas en los espacios celestes y por lo tanto es probable que haya autoridades gobernantes similares en el cielo que lleven a cabo el gobierno de Dios, creados por y para el Hijo.

Colosenses 1:15-17

Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

El texto no nos indica explícitamente quienes son estos ancianos por lo tanto nosotros no podemos agregarle a la Biblia lo que ella no dice. Hay que conformarse con el he-

cho de que estos seres están muy cercanos a Dios y son definitivamente celestiales. Tiene mucho poder porque están sentados en tronos, tienen coronas y están vestidos de blanco. Este poder es derivado de Dios en Su trono, por tanto son servidores de Dios, muy poderosos, pero entendidos de que su poder proviene “del que está sentado en el trono”.

En el capítulo 5, donde se detalla la continuación de esta escena, se habla de “redimidos y santos” porque aparece el Cordero como inmolado. En el capítulo 4 no se habla en estos términos. Esto tiene gran significado. Lo que Juan está viendo pertenece al pasado cuando en el Salón del Trono se adoraba al Creador de todas las cosas, acto seguido entra en el salón el cordero sacrificado y con Él los conceptos de “santos y redimidos”. Seguimos en el pasado, cuando el Señor fue sacrificado. No puede haber santos ni redimidos hasta tanto que Jesús no fuera sacrificado en la cruz. Es probable que esa sea la razón por la cual Apocalipsis nos muestra al Cordero como inmolado, o sea, inmediatamente después de ser sacrificado. Antes de ese momento, ningún ser humano podía estar en la presencia de Dios debido a su pecado. Es por ello que estos ancianos no pueden representar a la iglesia, porque representarían a una iglesia no redimida, concepto que en su esencia no existe. Por definición la iglesia es formada por los redimidos.

Los 24 ancianos y los 4 seres vivientes son en definitiva seres angélicos que, en adición a estar cercanos al trono divino y adorar al que vive por los siglos de los siglos, también tienen un papel importante en la historia de la humanidad. Ellos son diferentes a los santos, a la iglesia del Señor, la que permaneció en la tierra para hacer la voluntad de Dios.

4.2. El escenario

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios

Estos relámpagos y truenos están asociados con la presencia de Dios, su majestad y su poder. Así fue cuando el Señor descendió sobre el Monte Sinaí.

Éxodo 19:16-20

*Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, **hubo truenos y relámpagos**, una espesa nube cubrió el monte y se oyó un sonido de bocina muy fuerte. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.*

Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios, y ellos se detuvieron al pie del monte.

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía violentamente.

El sonido de la bocina se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz de trueno.

Descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

En el Antiguo Testamento un candelero con siete lámparas era usado para iluminar la mesa en el Lugar Santo con el pan de la Presencia sobre ella. Las lámparas usan aceite que es un símbolo del Espíritu Santo. Eso se refleja cuando el profeta Samuel ungió a David, quién era un pastorcillo en ese momento.

1 Samuel 16:13

Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. A partir de aquel día vino sobre David el espíritu de Jehová. Se levantó luego Samuel y regresó a Ramá.

Hay una figura similar en Zacarías donde hay un candelero con siete lámparas sobre él y hay siete tubos que alimentan a las lámparas; a cada lado hay dos olivos que proveen el aceite para las lámparas. En respuesta a la pregunta de ¿qué es esto?, el Señor contesta "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu".

Zacarías 4:2-6

Y me preguntó:

--¿Qué ves?

Respondí:

--Veo un candelabro de oro macizo, con un depósito arriba, con sus siete lámparas y siete tubos para las lámparas que están encima de él.

Junto al candelabro hay dos olivos, el uno a la derecha del depósito y el otro a su izquierda.

Proseguí y pregunté a aquel ángel que hablaba conmigo:

--¿Qué es esto, señor mío?

Y el ángel que hablaba conmigo me respondió:

--¿No sabes qué es esto?

Le dije:

--No, señor mío.

Entonces siguió diciéndome:

«Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

En el versículo 10 se dice que las siete lámparas son "los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra". Los siete espíritus también se mencionan en Apocalipsis 1:4, 3:1, 5:6. Debemos tener en cuenta que siete es el término para plenitud, de lo completo. Este concepto de los siete espíritus se deriva de un texto del Antiguo Testamento donde se describe al Espíritu de Cristo en siete partes cuando se alude al reinado del Mesías.

Isaías 11:1-4

Saldrá una vara del tronco de Isaí; un vástago retoñará de sus raíces y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos, sino que juzgará con justicia a los pobres y resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Este pasaje es la base de la gran concepción de los siete dones del Espíritu que ha aparecido en la liturgia y en la himnología cristiana. El Espíritu es uno en nombre pero séptuplo en virtudes. Si pensamos en el séptuplo don del Espíritu no nos es difícil pensar en el Espíritu como siete Espíritus, cada uno el dador de un gran don a la humanidad. Así es que se ha sugerido que la concepción de los séptuplos dones del Espíritu fue el origen de la idea de los siete Espíritus que están delante del trono de Dios. En Proverbios se compara la lámpara del Señor al espíritu del hombre.

Proverbios 20:27

Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón.

El Espíritu Santo ilumina las cosas de Dios y las hace reales para nosotros y en forma especial nos revela a Jesús quien es el pan verdadero que viene del cielo.

Juan 16:15

[el Espíritu] tomará de lo mío, y os lo hará saber

4.3. Los seres vivientes

Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás

Este mar separa a Dios del resto de la creación. En el Éxodo, cuando Moisés y los líderes vieron a Dios, esto fue lo que describieron:

Éxodo 24:10

...y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.



Ezequiel vio también una expansión brillante como hielo sobre las cabezas de las criaturas, sobre las que estaba el trono:

Ezequiel 1:22

Sobre las cabezas de los seres vivientes había como una bóveda a manera de cristal maravilloso, extendido por encima de sus cabezas.

Esto indica que nada impuro puede acercarse a Dios, sino que primero debe ser lavado. La pureza de este lavado se indica por su claridad como de cristal, lo que significa que no se permiten manchas cerca del trono. El cuadro realza la santidad de Dios, su pureza y su carácter.

Estas criaturas son serafines

Isaías 6:1-3

El año en que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

Y el uno al otro daba voces diciendo: «¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!»

Esta es una orden muy alta de ángeles que están cerca de Dios y de su trono; ven su santidad y por lo tanto lo glorifican. Para más detalle ver estudio de Unánimes “El mundo sobrenatural”.

Ezequiel 1:4-5

Miré, y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor. En medio del fuego algo semejante al bronce refulgente; y en medio de todo vi la figura de cuatro seres vivientes. Esta era su apariencia: había en ellos un parecido a seres humanos.

Ezequiel 1:13

En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos. Parecían antorchas encendidas que se movían entre los seres vivientes. El fuego resplandecía, y de él salían relámpagos.

Algunos argumentan que estos representan a la creación en forma general. Esto es posible por su nombre "seres vivientes" y por su descripción. También, hay cuatro de

ellos, indicando las cuatro direcciones de la brújula; las primeras cuatro trompetas y copas afectan todas a la tierra, el mar, los ríos y el universo.

4.4. La descripción de los seres vivientes

El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando

El profeta Ezequiel da una descripción similar.

Ezequiel 1:10

El aspecto de sus caras era como una cara de hombre y una cara de león al lado derecho de los cuatro, y como una cara de buey a la izquierda de los cuatro. Además los cuatro tenían una cara de águila.

Ezequiel 10:14

Cada uno tenía cuatro caras: la primera era un rostro de querubín, y la segunda, de hombre; la tercera era una cara de león, y la cuarta una cara de águila.

Algunos comentaristas afirman que la descripción se refiere probablemente a sus cualidades y características. En fuerza son como el león, en servicio como el buey, en inteligencia como un hombre y en rapidez como un águila. Otros afirman que estos símbolos representan a los seres vivos, a la creación de Dios. El león como el animal principal entre los seres silvestres, el buey como el principal entre los animales domésticos y el águila como el ave principal. Finalmente el ser humano, puesto por encima de todos ellos.

4.5. La adoración

Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir

Las seis alas se refieren a la rápida obediencia, y los ojos se refieren a la vigilancia. Están cerca del trono, así que ven su santidad. También declaran su existencia eterna, "el que era, el que es, y el que ha de venir", lo cual es único de Dios. No hay otro ser en el universo que sea eterno, solo Dios. Todas las criaturas en el cielo y en la tierra deben su existencia al hecho de que Dios los creó en algún punto del tiempo, pero Dios siempre ha existido desde la eternidad. Los serafines declaran continuamente la santidad de Dios, tres veces santo, el mayor atributo de Dios. Este "sanctus" enfatiza la santidad de Dios pues en el hebreo antiguo las repeticiones se utilizaban para enfatizar algo o para darle un tono superlativo. Lo mismo vio el profeta Isaías cuando le dio una mirada al trono de Dios.

Isaías 6:2-3

Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

Y el uno al otro daba voces diciendo: «¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!»

Su santidad es su carácter de ser separado del pecado. Este es el primero de muchos himnos en Apocalipsis. Los seres vivientes aparecen en otras partes en Apocalipsis. En este libro son muy activos. Presentan los primeros cuatro sellos (Capítulo 6:1), uno le da a los siete ángeles las siete copas (Capítulo 15:7) y los seres vivientes y los ancianos actúan en conjunto para adorar a Dios (capítulos 4:9, 5:14, 19:4)

4.6. La gran adoración Apocalipsis 4:9-11

Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas

Los ancianos siempre se unen en la adoración con los cuatro seres vivientes. Adoran a Dios quien está sentado en el trono y que vive por siempre; echan sus coronas ante Él reconociéndolo como el soberano supremo. Reconocen que es digno de recibir gloria, honor, y poder porque es el Creador. Los ancianos, rinden sus coronas, abandonan sus tronos y se postran de rodillas para adorar.

- a. Abandonar el trono implica abandonar el poder porque le rinden culto a quien les dio ese poder. Ellos dan su reconocimiento a Dios como el todopoderoso, muestran su humildad al entender que su poder proviene del poder “del que está sentado en el trono”. Lo que hacen los ancianos es justo lo que los habitantes del mundo se rehúsan a hacer (ellos prefieren en cambio la idolatría, como veremos más adelante en el libro).
- b. Echar las coronas a los pies del “que está sentado en el trono” implica para aquellos que tenían las coronas puestas, dejarlas a los pies de Aquel quien fue el que los coronó en un inicio. Ellos no son reyes delante del Rey.
- c. Postrarse en adoración es reconocer la posición inferior de “creación” ante Aquel quien es el Creador y someterse a Su voluntad.

La actitud de los ancianos nos dice que ellos merecen tener las coronas puestas porque saben quitárselas y ponerlas al pie del “que está sentado en el trono” y merecen

los tronos de poder porque saben abandonarlos y rendir adoración al Todopoderoso quien es el que les da ese poder.



Uno de los temas claves de Apocalipsis tiene que ver con “a quién adoramos”. Aquí vemos que en el cielo es Dios quien es adorado y en la tierra Él también debe ser adorado. Aquél que hizo el mundo está en control del mundo; está sentado en el trono. Dios es referido como creador nuevamente más adelante cuando el ángel anuncia que el tiempo del juicio ha llegado y ordena a los hombres que teman y adoren a Dios porque Él es el Creador. **Este es el evangelio en su forma más sencilla.**

En su plan eterno Dios escogió crear los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. Cada ser creado le debe su existencia a la libre voluntad y placer de Dios. Fuimos creados por Él y para Él. Pablo así lo enseñaba a la iglesia primitiva. Dios en Su voluntad decretó la creación de todas las cosas y Su eterno Hijo cumplió con la voluntad de Su Padre y las formó.

Colosenses 1:16

...porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

1 Corintios 8:6

...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual han sido creadas todas las cosas y por quien nosotros también existimos.

El autor de Apocalipsis así lo confirma en su evangelio:

Juan 1:1-3

En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Este estaba en el principio con Dios.

Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

Un análisis más detallado nos lleva a considerar que la creación es un punto medular de este capítulo. Estas son las razones:

a. Este capítulo finaliza con una alabanza al Creador:

*“Señor, digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, **porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.**”*

b. El arco iris nos recuerda que este creador hizo un pacto de no aniquilación con su creación (con todo lo que respira) después del diluvio, lo que nos muestra que tiene el poder para crear y para destruir.

- c. Los cuatro seres vivientes parecen simbolizar seres de la creación.
- d. El Señor aparece sentado en el trono reinando. El hecho de que nosotros no lo veamos no quiere decir que no lo esté haciendo, Él está sentado en el trono desde antes de la creación y por los siglos de los siglos. ¡Él reina!
- e. Toda la alabanza al que está sentado en el trono es la verdad eterna, manifiesta que gracias a Él, todo lo que ha sido hecho fue hecho por Él, por el decreto del Rey. Porque el Rey ordenó: ¡Hágase! (Génesis 1) y todo fue hecho. Y el Eterno Hijo ejecutó ese decreto y creó todas las cosas, porque por Él fueron hechas.

En este estudio la escena que Juan ve del salón del trono, llamada la segunda visión, pues la primera fue ver a Jesús en el capítulo 1, nos habla del Dios de la creación que gobierna en su trono, y de los seres celestiales que le rinden adoración permanente, así como su iglesia le rinde adoración en la tierra. El escenario pasó entonces de la tierra en Patmos al salón del trono en el cielo. Allí vamos a permanecer un tiempo. En el siguiente capítulo veremos como en el salón del trono aparece el personaje más importante de la historia, Jesús, el Cordero sacrificado que en este libro, pasa de siervo sufriente a Mesías conquistador.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport y en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995